

Hacia una historia de la geografía en Argentina desde la perspectiva de género

Zusman, P.; Hevilla, C. y Mazzitelli Mastricchio, M. (2022). *Pioneras en Geografía: mujeres en la docencia e investigación en las carreras de Geografía de universidades argentinas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.



Mónica Colombara

Instituto Superior de Formación Docente N° 41, A. Brown. Buenos Aires, Argentina
ORCID: 0000-0001-8653-7383

Recibido: 25 de septiembre de 2024. Aceptado: 1 de febrero de 2025.

La iniciativa de realizar este libro surge del escaso conocimiento y reconocimiento de la participación y el desempeño de mujeres en el proceso de conformación de cátedras, institutos y departamentos de Geografía, con foco en las universidades nacionales de Argentina. La convocatoria para elaborar el trabajo estuvo dirigida a geógrafos y geógrafas de doce universidades nacionales, quienes propusieron nombres de colegas cuyas trayectorias resultaron muy significativas en su formación, ya sea como estudiantes o en calidad de discípulos y/o colegas posteriormente.

Es importante aclarar que se trata de un trabajo exploratorio y que no están representadas todas las universidades nacionales, ya sea porque varias de ellas son de creación reciente o porque hay “ausencia de geógrafas” en sus planteles. No obstante, resulta de interés el intento de ofrecer una mirada federal.

La coordinación general estuvo a cargo de Perla Zusman, Cristina Hevilla y Malena Mazzitelli Mastricchio, preocupadas por la invisibilización y el escaso desempeño de las mujeres en las carreras, institutos y departamentos de la geografía académica. Resulta interesante, en este sentido, la foto de tapa del libro, que muestra a Selva Santillán de Andrés en trabajo de campo, una tarea casi exclusiva de hombres en ese momento. En la elaboración de los capítulos participaron Graciela M. Benedetti, Jorge Blanco, Diego Bombal, Guillermo Cicalese, Cristina Hevilla, Jorge Lapena, Cristina Beatriz Massera, Daniela Patricia Nieto, María Florencia Panigo, Jacqueline Salim Grau, María

Laura Silveira, María Laura Visintini y Perla Zusman. Cada uno escribió sobre una geógrafa en el contexto de la universidad donde desarrolló su carrera.

El objetivo es visibilizar las actividades y funciones que desempeñaron mujeres geógrafas desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, con énfasis en el proceso de transición democrática de la década de 1980, etapa en la que la geografía de nuestro país rompió con el paradigma regional tradicional e irrumpieron nuevos paradigmas.

La metodología empleada fue la misma en todos los casos. En una apretada síntesis, se tomó en cuenta el contexto temporal —especialmente el período de su vida activa—, los logros obtenidos en su formación, el rol docente ejercido en diferentes niveles, las principales líneas de investigación en las que trabajaron, las funciones en la gestión —académica y/o profesional estrictamente—, así como algunas de sus publicaciones relevantes. En otras palabras, se destacan los logros más significativos y las contribuciones de estas geógrafas al campo académico (docencia, investigación y extensión) y/o profesional.

En la denominación del libro, el término pioneras se refiere a las mujeres geógrafas que, desde el período de referencia, fueron las primeras en adentrarse y establecerse en el campo de la geografía en las universidades argentinas. Estas mujeres se destacaron por *romper barreras*, ya que fueron las primeras en ocupar posiciones en la docencia e investigación en un campo tradicionalmente dominado por hombres; por *luchar por*

Hacia una historia de la geografía en Argentina desde la perspectiva de género
M. S. ARQUEROS MEJICA

espacios institucionales, al trabajar para hacerse un lugar en las instituciones académicas, enfrentando y superando obstáculos y prejuicios de género; por *aportar nuevas perspectivas y enfoques en la geografía*, reorganizando y creando nuevos espacios institucionales que reflejan una mirada propia y distintiva; y por *contribuir al saber y la educación*, dado que su labor fue fundamental en la formación de nuevas generaciones de geógrafos y geógrafas, así como en la consolidación de la geografía como disciplina académica en Argentina.

En resumen, ser “pioneras” significa haber sido las primeras en abrir caminos, establecer precedentes y contribuir significativamente al desarrollo y la transformación de la geografía en el ámbito académico argentino. Asimismo, varias de ellas ocuparon puestos laborales en instituciones no solo académicas, sino también profesionales, reconociendo de esta manera el ejercicio laboral de la geografía como profesión. Desde este punto de vista, resulta pertinente y muy bien recibido visibilizarlas e iniciar, de este modo, una línea de investigación que amplíe no solo el número de geógrafas consideradas —de estas y otras universidades—, sino también que categorice sus realizaciones académicas y profesionales.

Resulta muy significativa la denominación que las y los autores otorgaron a cada una, ya que sintetiza el rol o la actividad preponderante con la que actualmente se las reconoce. Vale entonces presentarlas:

- » Alicia Andrada: “La importancia del trabajo de campo en la formación en Geografía (1948-2019)”, por Cristina Hevilla.
- » Elena Chiozza: “Enseñanza, investigación-acción y edición (1919-2011)”, por Guillermo Gustavo Cicalese.
- » María Luisa D’Angelo: “Una vida dedicada al campo de la Didáctica de la Geografía”, por María Florencia Panigo.
- » Nidia Ester Formiga: “Profesora destacada en el campo de la Geografía y los estudios de población”, por Graciela M. Benedetti.
- » María Estela Furlani de Civit: “Ciencia, docencia y pasión por la Geografía (1935-2020)”, por Diego Bombal.
- » María Celia García: “Una referente de la Geografía Física en las Sierras Septentrionales Bonaerenses, con contribuciones en materia de calidad de vida ambiental”, por Jorge Lapena.

- » Ana María Goicoechea: “Una lectura crítica de la ciudad y la región en la Patagonia Norte”, por María Laura Silveira.
- » Myriam Susana González: “El estudio de las migraciones desde la perspectiva de género en Patagonia”, por Cristina Massera.
- » Marta Isabel Kollmann: “La promoción de la Geografía Analítica en la Universidad de Buenos Aires”, por Jorge Blanco.
- » Alejandra Marek: “Crear otras didácticas para la Geografía”, por María Laura Visintini.
- » María Margarita Papalardo: “Una militante por los derechos de los y las trabajadores y trabajadoras en general y de la Geografía en particular en la Universidad de la Plata”, por Daniela Patricia Nieto.
- » Selva Elvira Santillán de Andrés: “Los inicios de los estudios de los paisajes de Tucumán desde la Geografía Humana (1919-1999)”, por Jacqueline Salim Grau.

De la lectura de todos los capítulos, se observa un patrón de formación y desarrollo profesional semejante en todas las geógrafas. Inicialmente, la mayoría eligió la actividad docente, interpretada como una ocupación fuertemente feminizada y compatible con los mandatos culturales impuestos socialmente. Algunas se formaron en institutos terciarios, mientras que otras lo hicieron en carreras de grado universitarias. Posteriormente, continuaron sus estudios en universidades nacionales para obtener la licenciatura. En general, se prepararon para ejercer en el nivel secundario, aunque algunas transitaron por todos los niveles educativos, desde el inicial hasta el universitario. En términos formales, primero obtuvieron un título docente —generalmente el de profesora en Geografía para el nivel secundario— y luego el de licenciada, con excepción de Nidia Formiga (UNS), quien primero cursó la licenciatura y más tarde el profesorado.

Otro rasgo a considerar es que la mayoría, una vez lograda su inserción en la academia, se dedicó en forma exclusiva a la docencia universitaria junto con la investigación y la extensión. Algunas geógrafas se destacaron por investigar y producir diversos artículos sobre la enseñanza de la geografía y su renovación en las aulas de nivel secundario, como María Luisa D’Angelo (UNL) y Alejandra Marek (UADER), ambas con una producción relevante.

También se observa que algunas de ellas participaron en proyectos federales de renovación curricular y formación de profesores, como en el caso de María Estela Furlani de

Hacia una historia de la geografía en Argentina desde la perspectiva de género
M. S. ARQUEROS MEJICA

Civit (UNCuyo). Otras intervinieron en la renovación de los diseños curriculares de nivel secundario y terciario en diversas provincias. Un ejemplo es Ana María Goicoechea (UNComahue), quien, preocupada por la metodología de la enseñanza en ciencias sociales y en geografía, promovió cambios cuando trabajó en la Dirección de Formación, Capacitación, Perfeccionamiento y Actualización Docente de la Provincia de Río Negro, en 1980. Alejandra Marek (UADER), por su parte, participó en la revisión y formulación de un plan de estudios para la carrera de Geografía en el marco de la creación de la Universidad Autónoma de Entre Ríos, así como en la renovación de los contenidos de los diseños curriculares de Geografía para la educación secundaria en el Consejo General de Educación de la Provincia de Entre Ríos. Por su parte, María Margarita Papalardo (UNLP) y María Celia García (UNCPBA) mostraron siempre un fuerte interés por trasladar los contenidos y resultados de sus investigaciones al campo de la enseñanza. Estas geógrafas, además, se preocuparon por incorporar lineamientos ligados a la geografía crítica y a la renovación de su enseñanza. Cabe recordar, finalmente, que Elena Chiozza fue pionera en la planificación de carreras de grado y licenciatura con orientación ambiental en la UNS, a partir de 1980.

Otro aspecto a considerar en esta reseña es relacionar el contexto histórico que les ha tocado durante su vida profesional con los paradigmas dominantes de la geografía. Varias de ellas se formaron en posturas tradicionales y además han tenido una vida profesional activa durante 35 y hasta 40 años, entonces cabe preguntarse si a lo largo de esos años se han mantenido en las mismas líneas teóricas, si han realizado cambios, y en esos casos, cuáles y por qué. Las respuestas a estas preguntas nos mostrarían la capacidad de aceptación, cambios o resistencia en los paradigmas en los cuales fueron formadas. Desde este punto de vista la información dada solo nos permite reconocer las renovaciones que realizaron a lo largo de sus trayectos académicos en algunas de ellas, por ejemplo, María Estela Furlani de Civit (UNCuyo) o Marta Kollmann (UBA), quienes formadas bajo el influjo de la escuela regional francesa promovieron otras líneas teóricas y metodológicas, el empleo de técnicas cuantitativas y cartografía temática, y además promovieron la discusión científica entre pares. En este sentido, también se destacan los innumerables aportes de Elena Chiozza a lo largo de su trayectoria en el campo editorial dirigiendo colecciones de geografía para el gran público. Esto no implica que el resto no hubiera realizado innovaciones

teóricas conceptuales y metodológicas, ocurre que no están planteadas ni explicitadas en los artículos.

En cuanto a la formación continua, muchas de estas geógrafas realizaron especializaciones y maestrías, tanto en el país como en el extranjero, aportando así al desarrollo de líneas de trabajo diversas: estudios de población, geografía física, didáctica de la geografía, análisis cultural de los paisajes, incorporación de herramientas cuantitativas, uso de sistemas de información geográfica, y estudios sobre migraciones y género, entre otros. Es importante destacar a Marta Kollmann (UBA), primera geógrafa en obtener una beca de posgrado en el exterior (Chicago, 1967), y a Selva Santillán de Andrés, primera doctora en Geografía (UNCuyo, 1972).

Asimismo, se resalta la integración de algunas de ellas al CONICET, como María Estela Furlani de Civit y Selva Santillán de Andrés, y el reconocimiento internacional y académico alcanzado: Furlani de Civit fue miembro pleno del Grupo de Estudios sobre Desarrollo en Regiones Marginales de la Unión Geográfica Internacional (1992-2000), y Santillán de Andrés fue nombrada miembro de número de la Academia Nacional de Geografía (1985).

En el ámbito de la gestión académica, todas ellas ocuparon cargos de conducción en departamentos e institutos, muchas veces siendo reelegidas, además de desempeñarse en secretarías académicas y en la dirección de proyectos de investigación y extensión. También se destacaron por su impulso a la creación de nuevas carreras, la actualización de planes de estudio y la consolidación de institutos de investigación con proyección internacional. Su aporte editorial, con la publicación de colecciones de divulgación geográfica, fue igualmente relevante.

Por último, sus trayectorias reflejan una marcada experiencia en la docencia, combinada en muchos casos con el ejercicio profesional en temas como desarrollo agrario, sistemas urbanos, desarrollo territorial e innovación. En este sentido, Elena Chiozza fue pionera en la planificación territorial y en la promoción de la Geografía como disciplina clave dentro de equipos interdisciplinarios, abriendo así nuevos espacios laborales para las generaciones siguientes. También sobresalen las experiencias de Ana María Goicoechea (UNComahue) en el Consejo Federal de Inversiones (CFI) y de Nidia Formiga (UNS), quien trabajó en planificación regional en Costa Rica durante la última dictadura cívico-militar y, tras su regreso,

Hacia una historia de la geografía en Argentina desde la perspectiva de género
M. S. ARQUEROS MEJICA

se desempeñó como consultora en diversas provincias argentinas.

También es relevante mencionar el caso de Margarita Papalardo (UNLP), quien ha sabido articular su labor académica con una activa participación gremial y una firme defensa de los derechos laborales de docentes universitarios.

Entre las geógrafas estudiadas, Miryam Susana González (UNPSJB) se destaca por abordar de manera específica las intersecciones entre género, migraciones, trabajo y territorio en el contexto patagónico, tanto en su maestría (UNIA, La Rábida, 2005) como en su doctorado (UNCuyo, 2016). Además, integra el Grupo Interdisciplinario de Estudios de Género (UNPSJB), lo que reafirma su compromiso con esta línea de trabajo.

Reflexiones finales

Este libro aporta al conocimiento sobre el desarrollo de la investigación geográfica en las universidades argentinas y, en ese marco, pone en valor las contribuciones de las mujeres geógrafas a la formación y consolidación de la disciplina. Si bien no se trata de un estudio exhaustivo, y las semblanzas son breves y centradas en datos biográficos y académicos (lugar y fecha de nacimiento, formación, títulos, lugares de trabajo, áreas de investigación y cargos de gestión), quedan pendientes mayores desarrollos sobre sus aportes específicos a la renovación teórica, epistemológica y pedagógica de la geografía, tanto en el ámbito universitario como en otros niveles educativos.

En términos conceptuales, el enfoque del libro se vincula más con la llamada geografía de las mujeres, desarrollada en las décadas de 1970 y 1980, que con las corrientes actuales de geografía de género, geografía feminista o de las sexualidades. Cabe recordar que la geografía con perspectiva de género ha pasado por distintas adjetivaciones. Inicialmente, en los años 70-80 se la denominaba geografía de las mujeres (Women and Geography Study Group of the IBG, 1984); en esa etapa se trataba de dar respuesta a la necesidad por parte de muchas académicas de visibilizar los múltiples roles que realizaban las mujeres en los diversos y múltiples espacios geográficos sino también –como un espejo–, visibilizar el trabajo

docente, los aportes teóricos y metodológicos en la investigación y la compatibilización con otros múltiples roles asignados mediante mandatos culturales propios de una organización patriarcal fuertemente arraigada en instituciones como es el caso de la academia.

En este sentido, el libro puede considerarse como un primer paso hacia la construcción de una historia de la geografía argentina desde una perspectiva de género. Al visibilizar las trayectorias y contribuciones de este grupo de geógrafas, abre la puerta a futuras investigaciones sobre los mecanismos de poder y las desigualdades que atraviesan la producción de conocimiento científico, la disputa por espacios institucionales, la reconstrucción conceptual y metodológica desde enfoques feministas y descoloniales, y la exploración de las intersecciones entre género, clase, edad y racialidad en distintos contextos espaciales. Así, este trabajo se proyecta como un punto de partida para fortalecer nuevas perspectivas tanto en el campo de la investigación geográfica como en la enseñanza de la disciplina.

Referencias bibliográficas

- » Grupo de Investigación en Género y Geografías Feministas. Disponible en: <https://gfgrg.co.uk/>
- » Grupo de Estudio de Mujeres y Geografía del IBG (1984). Geografía y género. Una introducción a la geografía feminista. Disponible en: <https://www.taylorfrancis.com/books/mono/10.4324/9781003542582/geography-gender-women-geography-study-group-ibg>

Mónica Colombara / monica.colombara@gmail.com

Profesora y licenciada en Geografía. Docente especialista en entornos virtuales, Universidad Nacional de Quilmes. Geógrafa especializada en geografía de género. Representante de América Latina en la Comisión de Geografía y Género de la Unión Geográfica Internacional (1996-2000). Organizadora de las Primeras Jornadas Latinoamericanas de Geografía y Género realizadas en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (septiembre de 1999). Ha trabajado en instituciones públicas de formación docente, y en capacitación docente, en la provincia de Buenos Aires. Es autora de varios artículos sobre el enfoque de género en el análisis espacial.